

## Dossier: “Las bibliotecas comunes y privadas de los religiosos en Nueva España: libros y saberes en los siglos XVI al XIX”

*Dossier: "The common and private libraries of the religious in New Spain: books and knowledge in the sixteenth to the nineteenth centuries"*

Yolanda Guzmán Guzmán<sup>1</sup>  
UNAM-IIBI (becaria posdoctoral)



**Para citaciones:** Guzmán Guzmán, Y. (2021). Dossier: “Las bibliotecas comunes y privadas de los religiosos en Nueva España: libros y saberes en los siglos XVI al XIX”. *El taller de la Historia*, 13(2), 289-292. DOI: <https://doi.org/10.32997/2382-4794-vol.13-num.2-2021-3757>

**Editor:** Sergio Paolo Solano. Universidad de Cartagena-Colombia.

**Copyright:** © 2021. Guzmán Guzmán, Y. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.



“La biblioteca es un gran laberinto, signo del laberinto del mundo. Cuando entras en ella no sabes si saldrás.”  
(Umberto Eco, *El nombre de la rosa*)

En 1980 se publicó en italiano la obra literaria de Umberto Eco, *In nome della rosa*, que ha sido traducida y editada múltiples veces hasta el presente, e incluso llevada al cine por el director Jean-Jacques Annaud en 1986. Esta obra popularizó el imaginario sobre las bibliotecas que había en los conventos o monasterios de los religiosos, desembocando en un sin fin de tinta impresa, sobre el tema de las bibliotecas que había en los conventos o monasterios, que ha permeado de un aro de misticismo a este tipo de espacios que eran parte importante de la vida de las órdenes religiosas. La imagen de una biblioteca envuelta en el misterio de los libros acumulados por siglos, en medio del silencio del claustro y custodiada por un bibliotecario celoso de su oficio es parte de la curiosidad científica que me permite presentar un dossier sobre las bibliotecas de los religiosos.

Dejando de lado el relato literario, la historia de las bibliotecas que había en los conventos o monasterios indios, tanto de uso común, como de uso personal, sigue siendo un camino por explorar, un pasaje que aún presenta interrogantes sobre los libros que había, el guardián de éstos, el espacio donde se custodiaban, la función de las bibliotecas, así como el destino de los libros, especialmente, después de los procesos de excomunión que ha habido en las diferentes naciones de la América hispana.

El objetivo del Dossier es mostrar, con planteamientos innovadores, que las bibliotecas de uso común y de uso personal de los religiosos es una línea de investigación óptima para dialogar sobre fuentes, metodologías y propuestas teóricas o conceptuales para estudiar la formación intelectual y espiritual de los reglados en el interior de las órdenes religiosas que se

<sup>1</sup> [gzmnyolis12@outlook.com](mailto:gzmnyolis12@outlook.com)

asentaron en el virreinato de la Nueva España. Este dossier tiene la finalidad de expandir la discusión sobre las colecciones de libros y sus fuentes históricas en otras latitudes del mundo hispano y procurar la valoración de los materiales conservados sobre el tema.

La convocatoria del Dossier sobre bibliotecas o librerías nació de la necesidad de indagar sobre quiénes estaban trabajando temas relacionados con las bibliotecas de las órdenes religiosas, cuyos orígenes pueden rastrearse en el periodo virreinal; así como saber qué hallazgos se estaban haciendo en estas líneas de investigación. El diálogo que se estableció entre aquellas que atendieron el llamado de la convocatoria fue fructífero porque logramos poner luz en aspectos olvidados sobre las bibliotecas de las congregaciones religiosas; por ejemplo, el destino de los libros en el siglo XIX mexicano, el valor del patrimonio bibliográfico heredado, el oficio del bibliotecario, así como una propuesta para estudiar a las bibliotecas y el espacio que ocupaban estas librerías en los colegios jesuitas.

Los artículos compilados en este Dossier tienen en común que invitan al lector a pensar en el concepto de "biblioteca de uso común" o de "biblioteca conventual", por el interés de nombrar y definir a la colección de libros que había en una casa religiosa, ya sea convento, monasterio, casa o colegio, que tenía el objetivo de subsanar las necesidades intelectuales y espirituales de una comunidad de reglares o colegiales. De esta inquietud, los artículos del Dossier señalan y profundizan la importancia de indagar el sentido de comunidad, o de lo que es de uso común, en las congregaciones religiosas, para entender el valor formativo que tenían los libros. De igual manera, los artículos coinciden en poner atención en la vida cotidiana que había en las casas religiosas de las órdenes religiosas para comprender el uso de los libros en las actividades de los reglares o quienes vivían en los claustros, quienes tenían una vida ordenada por reglas y constituciones.

Las indagaciones sobre lo que era común para los reglares nos permiten entender cómo se entretejían las "bibliotecas de uso personal" o privado de algunos religiosos en la vida en comunidad, y cuyas huellas se conservan como testimonios de procedencia o de pertenencia en los libros resguardados en bibliotecas públicas o privadas actualmente. Este Dossier, si bien no expone a profundidad el tema de las bibliotecas personales de los religiosos, sí muestra algunas huellas documentales o metodológicas que señalan el camino que puede andarse en trabajos posteriores sobre este tópico.

Antes de que el lector del Dossier decida por cuál artículo comenzar a revisar, quisiera decirle que todos son igualmente ricos en conocimientos y fuentes. El artículo de Ana Cecilia Montiel invita pensar en el valor

patrimonial que han adquirido, en el presente, las colecciones de libros que se han rescatado y que actualmente son reconocidas como patrimonio bibliográfico del Estado de México. Se trata de acervos gestados en la historia de dos órdenes religiosas importantes para la historia de la ciudad de Toluca: carmelitas y franciscanos. La autora sostiene su argumento con el análisis de libros y los vestigios de la historia que cuentan éstos sobre sus poseedores.

El artículo de Malinalli Hernández es una voz que llama a pensar en las bibliotecas jesuitas y su conceptualización. La autora propone un modelo novedoso para clasificar a las bibliotecas de la Compañía de Jesús y de entenderlas como un complejo sistema, en constante cambio y movimiento, enmarcado en el contexto institucional y del tiempo. Para ella, la biblioteca no puede dissociarse de la misión y compromiso de la Orden en las circunstancias de la Contrarreforma. Su argumento está sustentado en importantes fuentes documentales de archivo sobre la expulsión de los jesuitas en los territorios americanos.

De igual manera, José Armando Hernández Soubervielle estudia la biblioteca del colegio jesuita de San Luis Potosí, fundado a comienzos del siglo XVII, usando como una de las fuentes documentales, el inventario elaborado después de la expulsión de la Compañía de Jesús en 1767. El autor, además de dar una muestra cuantitativa de los libros que había en el colegio después de la salida de los religiosos, hace una reflexión sobre el espacio que ocupaba la biblioteca en el complejo arquitectónico del colegio, lo cual es un aporte sustancial para seguir reflexionando sobre las bibliotecas de uso común en la vida cotidiana de las congregaciones de reglars.

El artículo de Patricia Guzmán nos permite entender el proceso de excomunión al que se enfrentaron los órdenes religiosos en México en el siglo XIX, a través de su investigación sobre el Colegio de Propaganda Fide de Zapopan. La autora muestra los vaivenes que padeció la comunidad franciscana cuando, por el edicto federal, se les pidió abandonar su fundación y nos invita a reflexionar sobre el destino de los libros y las negociaciones que hicieron los religiosos para recuperar lo que había en sus claustros. Este texto sitúa al lector en los albores del periodo colonial y el convulso comienzo de la nación mexicana.

El artículo de Yolanda Guzmán es una reflexión sobre uno de los oficios que suele dejarse en segundo plano cuando se estudia la vida conventual, y en ocasiones, cuando se estudia a las bibliotecas. El oficio del bibliotecario es analizado en el marco de las constituciones de las congregaciones religiosas y hace un llamado para prestar más atención a este cargo que ayuda a explicar los documentos históricos conservados, como memorias o

inventarios, para entender a una de las figuras que formaban parte del funcionamiento y organización de los libros en las bibliotecas conventuales.

Después de leer los artículos presentados en este Dossier, espero que el lector pueda seguir indagando en las brechas de investigación que se abren en estos textos, para continuar construyendo al conocimiento científico crítico y respetuoso de las ideas. Antes de invitar a la lectura de los artículos, quiera agregar que la convocatoria para este Dossier surgió de mi estancia posdoctoral en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), desarrollada en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas y de la Investigación (IIBI), con el título "La biblioteca del convento de Nuestra Señora de la Merced de las Huertas: libros y autores mercedarios en la Nueva España, siglos XVII y XVIII", con la asesoría de la dra. María Idalia García Aguilar.

Ahora invito a los lectores interesados a que se adentren en el mundo de las bibliotecas conventuales, en donde quizás no encontraran el misticismo de Umberto Eco, pero sí hallaran derroteros para la investigación histórica sobre las bibliotecas de las órdenes religiosas. No quisiera despedir esta presentación sin los agradecimientos pertinentes. En primer lugar, mi agradecimiento a la revista *El Taller de la Historia* por ser la plataforma que recibió los artículos para el Dossier. También quisiera agradecer a la UNAM por la beca posdoctoral y al IIBI por ser el espacio para desarrollar esta investigación, así como a la Dra. Idalia por su asesoría.